

Treinta y Tres Domingo del Tiempo Ordinario (A) - Noviembre 16, 2008

Primera Lectura: Proverbios 31:10-13, 19-20, 30-31

El creyente Ideal

1 Palabras de Lemuel, rey de Masá, que le inculcó su madre:

2 ¡No, hijo mío! ¡No, hijo de mis entrañas! ¡No, hijo de mis votos!

3 No entregues tu vigor a las mujeres, ni tu vida a las que corrompen a los reyes.

4 No es propio de los reyes, Lemuel, no es propio de los reyes beber vino, ni de los príncipes desear bebidas fuertes,

5 no sea que por beber se olviden de los decretos y traicionen la causa de los desvalidos.

6 Den bebida fuerte al que va a perecer y vino al que está sumido en la amargura:

7 que beba y se olvide de su miseria y no se acuerde más de su desgracia.

8 Abre tu boca en favor del mudo y en defensa de todos los desamparados;

9 abre tu boca, juzga con justicia y defiende la causa del desvalido y del pobre.

10 [Alef] Una buena ama de casa, ¿quién la encontrará? Es mucho más valiosa que las perlas.

11 [Bet] El corazón de su marido confía en ella y no le faltará compensación.

12 [Guímel] Ella le hace el bien, y nunca el mal, todos los días de su vida.

13 [Dálet] Se procura la lana y el lino, y trabaja de buena gana con sus manos.

14 [He] Es como los barcos mercantes: trae sus provisiones desde lejos.

15 [Vau] Se levanta cuando aún es de noche, distribuye la comida a su familia y las tareas a sus servidoras.

16 [Zain] Tiene en vista un campo, y lo adquiere, con el fruto de sus manos planta una viña.

17 [Jet] Ciñe vigorosamente su cintura y fortalece sus brazos para el trabajo.

18 [Tet] Ve con agrado que sus negocios prosperan, su lámpara no se apaga por la noche.

19 [Iod] Aplica sus manos a la rueca y sus dedos manejan el huso.

- 20 [Caf] Abre su mano al desvalido y tiende sus brazos al indigente.
- 21 [Lámed] No teme por su casa cuando nieva, porque toda su familia tiene la ropa forrada.
- 22 [Mem] Ella misma se hace sus mantas, y sus vestidos son de lino fino y púrpura.
- 23 [Nun] Su marido es respetado en la puerta de la ciudad, cuando se sienta entre los ancianos del lugar.
- 24 [Sámeç] Confecciona telas finas y las vende, y provee de cinturones a los comerciantes.
- 25 [Ain] Está revestida de fortaleza y dignidad, y afronta confiada el porvenir.
- 26 [Pe] Abre su boca con sabiduría y hay en sus labios una enseñanza fiel.
- 27 [Sade] Vigila la marcha de su casa y no come el pan ociosamente.
- 28 [Qof] Sus hijos se levantan y la felicitan, y también su marido la elogia:
- 29 [Res] «¡Muchas mujeres han dado pruebas de entereza, pero tú las superas a todas!».
- 30 [Sin] Engañoso es el encanto y vana la hermosura: la mujer que teme al Señor merece ser alabada.
- 31 [Tau] Entréguele el fruto de sus manos y que sus obras la alaben públicamente.

Biblia de Jerusalén

El libro de los proverbios es una colección de dichos y poemas de sabiduría que encuentran su forma presente después del retorno de los Judíos exiliados en Babilonia. Sin embargo, muchos versos seguramente vienen del período de la monarquía en Judea antes de su caída.

El poema de una esposa ideal (31:10-31) comprendía la última y mayor sección de los proverbios. El poema describía a la esposa perfecta como prudente, industriosa, e inteligente. Tal tipo de mujer haría próspera a una persona de negocios con los estándares actuales. Pero, a diferencia de hoy, la esposa ideal en Proverbios hizo todo esto a la sombra de su esposo. De acuerdo a la costumbre y la cultura, la esposa era parte de la familia del esposo, así que su lealtad pertenecía a su esposo. Aún en los actos de caridad [31:20] ella estaba para solicitar su reputación [31:23]. Sobre todo, dos cualidades sobresalían, estabilidad [31:25] y fidelidad al Dios de Israel [31:30 b]. Note que las cualidades de sensualidad y feminidad estaban ausentes [31:30a].

Si removemos la noción de esposa, las cualidades remanentes describirían a una fiel creyente. Prudente e inteligente. Generosa e industriosa. Estable y fiel. Deberíamos luchar por adquirir estas cualidades en nuestras vidas.

Ves algunas de estas cualidades en ti misma(o)? En tu pareja (si eres casado(a))? De qué manera estas cualidades han mejorado tu vida?

Salmo 128

Bendición de la Familia

Un canto de peregrinación

1 ¡Feliz el que teme al Señor y sigue sus caminos!

2 Comerás del fruto de tu trabajo, serás feliz y todo te irá bien.

3 Tu esposa será como una vid fecunda en el seno de tu hogar; tus hijos, como retoños de olivo alrededor de tu mesa.

4 ¡Así será bendecido el hombre que teme al Señor!

5 ¡Que el Señor te bendiga desde Sión todos los días de tu vida: que contemples la paz de Jerusalén

6 y veas a los hijos de tus hijos! ¡Paz a Israel!

Biblia de Jerusalén

De qué manera es tu familia una bendición para ti?

Este Salmo corto era una bendición para el hombre humilde que permanece unido a su familia. El hombre temeroso de Dios prosperaría, tendría una “propia” esposa que le provea de hijos, y niños que rodearían al padre en la mesa. (Observe las dos analogías agrícolas: la vid representando a la esposa fértil dando muchos niños y las plantas de olivo representaba la descendencia productiva para traer riquezas al padre). Este hombre recibiría la bendición del templo y compartiría en las festividades de Jerusalén. Al final de la bendición deseaba al hombre larga vida para ver a sus nietos.

La invocación de “Shalom” paz para Israel concluía el Salmo.

En contexto, este “canto de ascendencia” era rezado sobre los peregrinos en el sacrificio en el Templo. El sacerdote que recibía las ofrendas bendecía al hombre fiel. 128:5-6 indicaba que esta bendición podía haber sido una invocación antes que los peregrinos salieran. En cualquier caso, el Salmo representaba el ideal del hombre laico: próspero, todavía humilde con una fiel, fértil esposa y muchos hijos. A los ojos del Salmista, este peregrino vería a sus nietos y viviría hasta una edad adulta madura.

Las nociones acerca de la persona ideal han cambiado. Las mujeres tienen un lugar igual que los hombres. Los niños son atesorados y alimentados, no son explotados. Dios usa la familia para bendecir a los padres. Los Padres rezan para que Dios les conceda ver a sus nietos. (Algunos de nosotros llegamos a alcanzar ese punto!)

Agradécele a Dios por la bendición de tu familia.

Segunda lectura: 1 Tesalonicenses 5:1-6

Sorpresa! El está llegando!

1 Por lo que se refiere al tiempo y a las circunstancias de la venida del Señor, no necesitan que les escribamos nada, 2 puesto que ustedes saben perfectamente que el día del Señor llegará como un ladrón en la noche, 3 Cuando la gente esté diciendo: "¡Que paz y que seguridad tenemos!", de repente vendrá sobre ellos la catástrofe, como de repente le vienen a la mujer encinta los dolores del parto, y no podrán escapar. 4 Pero a ustedes, hermanos, ese día no los tomará por sorpresa, como un ladrón, 5 porque ustedes no viven en tinieblas, sino que son hijos de la luz y del día, no de la noche y las tinieblas. 6 Por tanto, no vivamos dormidos, como los malos; antes bien, mantengámonos despiertos y vivamos sobriamente.

5:1 " lo que se refiere al tiempo y a las circunstancias" es "chronos" y "kairos" en Griego. "Chronos" es el flujo del tiempo (como en "tiempo cronológico"). "Kairos" es el momento exacto (como en "a la hora exacta"). Pablo hacía eco de las advertencias de Jesús en Hechos 1:7 a cerca de la especulación sobre el fin de los tiempos.

Después que Pablo reaseguró a los Tesalonicenses sobre el destino de esos que murieron antes de la llegada de Jesús, él volvió la atención sobre el hobby favorito de muchos Cristianos: La especulación sobre el fin de los tiempos. El recordaba a sus seguidores que tratar de determinar el tiempo del retorno de Jesús era fútil. De hecho el Día del Señor llegará como de sorpresa! Pablo hacía eco de una imagen favorita de los profetas de Israel en relación a la llegada del Señor: “24 Al enterarnos de la noticia, desfallecieron nuestras manos, se apoderó de nosotros la angustia, un temblor como de parturienta” Jeremías 6:24; “Tú, que habitas en el Líbano, que anidas entre los cedros, ¿cómo gemirás cuando te asalten los dolores y un temblor como de parturienta!” Jeremías 22:23; . “Y ahora ¿por qué lanzas alaridos? ¿Acaso no tienes un rey, o ha desaparecido tu consejero, para que te retuerzas como una parturienta?” Miqueas 4:9. Note que

Pablo vio implícitamente esto como una obra de Dios, solamente. Esta creencia contradecía la de muchos Judíos quienes creían que una revolución o una vida de rectitud apresuraría la llegada del Señor. Pablo infería que esto correspondía a Dios solamente, no a los hombres.

La Fe, sin embargo, le daba poder a los Cristianos. El o ella sabía ciertamente que el señor retornaría; ellos no sabían cuándo. Esta anticipación no era meramente para ser sentida, pero para vivirla en un estilo de vida Cristiano. Note que las cualidades que Pablo usaba sobre los Cristianos que esperaban la venida del señor. Que vivieran como hijos de la luz, del día. Viviendo una vida sobria y alerta. Pablo compararía estas cualidades con aquellas de quienes llevaban una vida vergonzosa en las sombras o en un estupor, como el del soñoliento o el del borracho. (5:7, Los que duermen lo hacen de noche, y también los que se emborrachan.)

La manera que vivimos refleja qué seriamente tomamos la el mensaje Cristiano. Deberíamos vivir como si realmente estamos listos para la llegada del Señor.

Estás tú listo para la llegada del Jesús? Cómo podrías alistarte para su retorno?

Evangelio: Mateo 25:14-30

La Parábola del Extorsionista

Alguna vez te has sentido como un paria, alguien excluido? Qué actitud o cadena de eventos causó estos sentimientos?

Piensa en tu niñez o adolescencia. En algún momento puede que te hayas sentido detestado por tus amigos o compañeros. Ellos quizá hayan querido más de lo que podías dar. O, quizá te hayan rechazado por lo que eras y podías ofrecerles. Quizá ellos te hayan provocado o ridiculizado sin misericordia. Sus agujones pueden haberte herido profundamente. Por un tiempo pudiste haber sentido que el mundo estaba en contra tuya.

Ahora, desde tu memoria, encájate en tu imaginación. Imagínate a Dios como el intimidante. Imposible?. Entonces, considera la parábola sobre los diez talentos.

Jesús dijo a sus seguidores:

14 El reino de los Cielos es también como un hombre que, al salir de viaje, llamó a sus servidores y les confió sus bienes. 15 A uno le dio cinco talentos, a otro dos, y uno solo a un tercero, a cada uno según su capacidad; y después partió. En seguida, 16 el que había recibido cinco talentos, fue a negociar con ellos y ganó otros cinco. 17 De la misma manera, el que recibió dos, ganó otros dos, 18 pero el que recibió uno solo, hizo un pozo y enterró el dinero de su señor. 19 Después de un largo tiempo, llegó el señor y arregló las cuentas con

sus servidores. 20 El que había recibido los cinco talentos se adelantó y le presentó otros cinco. "Señor, le dijo, me has confiado cinco talentos: aquí están los otros cinco que he ganado". 21 "Está bien, servidor bueno y fiel, le dijo su señor, ya que respondiste fielmente en lo poco, te encargaré de mucho más: entra a participar del gozo de tu señor". 22 Llegó luego el que había recibido dos talentos y le dijo: "Señor, me has confiado dos talentos: aquí están los otros dos que he ganado". 23 "Está bien, servidor bueno y fiel, ya que respondiste fielmente en lo poco, te encargaré de mucho más: entra a participar del gozo de tu señor". 24 Llegó luego el que había recibido un solo talento. "Señor, le dijo, sé que eres un hombre exigente: cosechas donde no has sembrado y recoges donde no has esparcido.

25 Por eso tuve miedo y fui a enterrar tu talento: ¡aquí tienes lo tuyo!". 26 Pero el señor le respondió: "Servidor malo y perezoso, si sabías que cosecho donde no he sembrado y recojo donde no he esparcido, 27 tendrías que haber colocado el dinero en el banco, y así, a mi regreso, lo hubiera recuperado con intereses. 28 Quítenle el talento para dárselo al que tiene diez, 29 porque a quien tiene, se le dará y tendrá de más, pero al que no tiene, se le quitará aun lo que tiene. 30 Echen afuera, a las tinieblas, a este servidor inútil; allí habrá llanto y rechinar de dientes".

En la parábola de la semana pasada (Mateo 25:1-13), Jesús comparaba a sus seguidores con una imagen no muy aceptada: adolescentes solteras. Imagínate las caras de los hombres en la audiencia de Jesús que oyeron esta parábola. Sorpresa máxima y choque. En una sociedad que segregaba por género y que vivía en clanes regidos por patriarcas, el pensamiento de hombres siendo comparados con jovencitas tontas, parecía raro. Cómo el Maestro se atrevió a corregir a los hombres Cristianos de esa manera.?!

Si esa imagen paraba a los hombres en senderos, imagínense el poder de la imagen en el evangelio de esta semana. El Reino era como un extorsionista y sus tres sirvientes. El choque pudo haber sido irresistible.

Contemporáneos de Jesús creían que la riqueza de todo el mundo estaba limitada y que la distribución de la riqueza estaba pre-ordenada. En adición, el sistema económico del mundo antiguo existió por muchas generaciones y había crecido rígido en el tiempo. Mientras alguien podía amasar una fortuna rápidamente, la población general sospechaba que esa persona era ladrón, bribón o extorsionista. En una cultura sospechosa de los cambios, solamente los sobornadores e inmorales podría levantarse económicamente.

Cuando Jesús empezó la parábola, el generó sospechas adicionales. El hombre rico vivía mayormente fuera (i.e., era un extranjero). Mientras se preparaba para su gira de regreso a casa, el delegaba a sus subordinados para invertir su fortuna. Mientras los cinco talentos de plata descritos en 25:15 tenían un valor de \$3 millones, tal riqueza parecía incontable a los contemporáneos de Jesús empobrecidos. [25:14-16]

Dos de los empleados del hombre doblaron la cantidad de dinero que habían recibido. Cómo pudieron hacer eso? Puesto que el cuento asume que el hombre rico y sus empleados no eran Judíos, ellos podían prestar dinero a tasas exorbitantes (30% o 50%) y forzar el repago con amenazas de prisión. Si alguien no podía pagar, era encarcelado hasta que su familia hacía el pago del préstamo (esto era prácticamente un rescate). La población odiaba a tales prestamistas por su poder y su riqueza. Ellos drenaban a los pobres, tomando en pago una injusta cantidad de cosecha o producción de granos como repago. [25:24-25]

Qué haría un cauteloso y honorable empleado? Extorsionar a los pobres era inmoral. Sin control gubernamental o sin seguro, ninguna inversión era verdaderamente segura. Entonces el hombre honorable enterraría el dinero de su patrón. Escondido lejos del lugar de residencia, ningún ladrón podría encontrar el oro o la plata del hombre. Y, puesto que la inflación en el orden económico antiguo era inimaginable, el dinero mantenía el poder adquisitivo de generación a generación. Aún los Rabinos Judíos insistía que cualquiera que enterraba el dinero de su patrón no era responsable del mismo, puesto que este era el curso de acción más prudente. [25:18]

Todavía, Jesús pareció reducir la importancia del hombre prudente y alabar al extorsionista como una imagen que revelaba al Reino. Por qué la audiencia de Mateo estaría atraída por esta parábola? Hay tres respuestas posibles. Primero, Dios trabajaba fuera de los límites de los edictos del buen sabor y la moral de la auto-virtud. Dios hizo uso del mal para sus propios fines (la crucifixión) Cualquier cosa, aún la avaricia del hombre malvado, podía revelar el reino.

Segundo, Jesús ministraba a los desplazados y marginados. Esa gente contribuía a formar las comunidades Cristianas originales.

Tercero, la audiencia de Mateo vivía en los límites de la sociedad. Excomunicados por el Judaísmo fariséico, los Judeo-Cristianos de la comunidad de Mateo se sentían perseguidos por sus hermanos Judíos e ignorados por los no-Judíos. Los creyentes en las comunidades evangélicas solamente se tenían unos a otros para su apoyo moral y financiero. Los primeros fieles oían las palabras “Cristiano” y “pecador” susurrados en la misma oración. Porque ellos sufría el mismo ridículo público de los extorsionistas y sus empleados.

Cómo entendió la parábola la audiencia de Mateo? Miremos al evangelio de Mateo para algunas claves. Puesto que el maestro dio riqueza a sus sirvientes, él esperaba que esas riquezas invertidas aún de manera riesgosa, le dieran beneficios incrementados. El único paralelo para un incremento ocurrió en Mateo 13:3-9, la parábola del sembrador y la simiente. Jesús interpretó esas imágenes en Mateo 13:18-23, donde el predicador representaba al sembrador y la Palabra la semilla. El aumento de la cosecha representaba el poder de la palabra en los corazones de la gente que se convertían al cristianismo.

Si dibujamos un paralelo entre las dos parábolas, las riquezas incontables era la Palabra y los sirvientes del maestro eran los cristianos evangelizadores. Puesto que la palabra de Dios era

dinámica, los resultados eran igualmente dinámicos. Quienes predicaban la palabra gozaban de los frutos y de las promesas del maestro.

El paralelo más difícil ocurre entre el maestro foráneo y Dios. Cómo podría alguien envisionar a Dios como un cruel extorsionista? Aunque los primeros Cristianos esperaban la llegada del reino en términos violentos. El juicio final vendría rápido y seguro. Entre estos estaban los seguidores “tibios” indecisos, o los “que se sientan al margen”, Cristianos de nombre solamente. [25:30]

La moral de la parábola revelaba los caminos de Dios. “...**porque a quien tiene, se le dará y tendrá de más, pero al que no tiene, se le quitará aun lo que tiene.**”. [25:29] Como el extorsionista, Dios esperaba mucho de sus creaturas, mucho más que la honra de palabras ocasional. A quienes respondieran con servicio amoroso, el les daría más, incluyendo la vida misma de su Hijo. Pero a quienes dieron poquito amor, aún ese poquito amor será secado y arrancado. A través de los ojos del mundo, Dios rige sin misericordia. Pero, por medio de los ojos de los fieles, el rige con justicia y con amor.